

LAS COMPETENCIAS

Competences

Victoria Aliaga Bravo*

INTRODUCCIÓN

En nuestra sociedad global se manifiesta un proceso de transformación que afecta la forma como nos organizamos, como trabajamos, como nos relacionamos y como aprendemos, debido a que exige la demanda de profesionales más especializados. La Universidad debe atender estos cambios de modo prioritario en la formación de los nuevos profesionales.

Debemos adquirir conocimientos, habilidades o competencias para dar una satisfactoria respuesta a los cambios que se están configurando en la “sociedad del conocimiento”. Se tiene que lograr que los estudiantes adquieran estas competencias y que las transfieran en el transcurso de su futuro desempeño profesional. Actualmente, se valora el conocimiento de los profesionales, pero éste en nuestros días tiene rápida fecha de caducidad. Aun cuando se tenga la certeza de

que hoy un saber específico es necesario, no se puede tener la certeza de si será necesario en un lapso de cinco o a diez años.

En las maestrías el objetivo más importante es la formación de profesionales competentes, con herramientas intelectuales suficientes que hagan posible un pensamiento propio, un conocimiento crítico y reflexivo.

Competencia profesional

Es la capacidad del profesional para actuar con eficacia y eficiencia en relación consigo mismo y con el medio social en que se desarrolla. Los rasgos de la personalidad, actitudes, conocimientos y habilidades permiten el desempeño de actuaciones profesionales reconocibles en el mundo académico y en el mundo del mercado. (1).

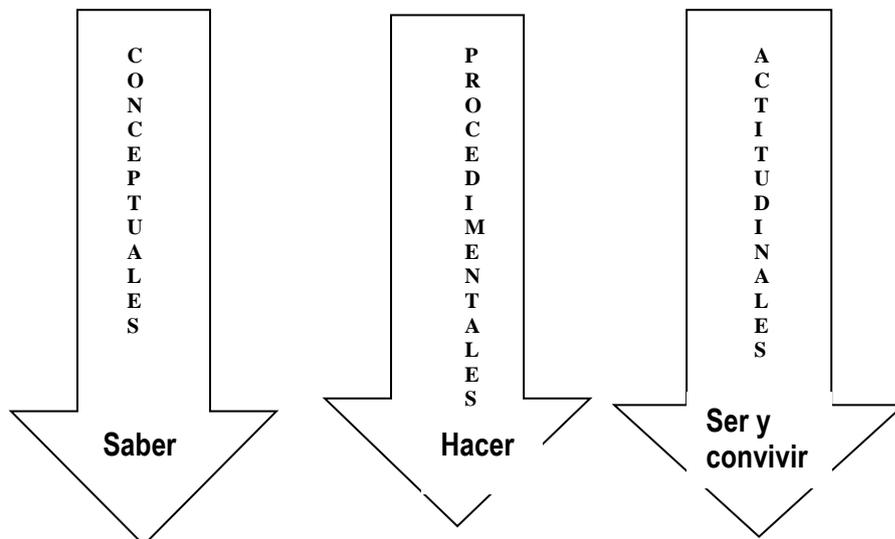


Figura 1: COMPETENCIA
(CAPACIDAD DE REALIZAR ACTOS PROFESIONALES RECONOCIBLES EN EL MUNDO PROFESIONAL)

*Licenciada en Obstetricia. Estudiante de la Maestría de Obstetricia de la USMP.

La definición de las competencias no debe hacerse en referencia a un solo concepto, pues su complejidad exige abordar una multiplicidad de conceptos.

Las competencias se pueden definir como el proceso de integración de habilidades y de conocimientos, que relaciona los tres tipos de aprendizaje: saber, saber hacer, saber ser y saber convivir (2). No obstante, esta definición no deja entrever el papel fundamental que cumple el contexto cultural en el desarrollo de las competencias.

Noam Chomsky ha contribuido sustancialmente al concepto de competencia, a partir de su fascinación por el proceso de apropiación que hace el niño del sistema de la lengua y de esa capacidad extraordinaria y misteriosa para interiorizar el mundo. Chomsky introduce los conceptos de competencia y de actuación en la búsqueda de la elaboración de una teoría sobre el origen y dominio del lenguaje (3).

Desde la perspectiva lingüística de Chomsky, la particularidad del sistema de la lengua surge de la competencia lingüística. Define la competencia como el dominio de dos principios: la capacidad y la manifestación de la misma, actuación o puesta en escena. (4)

Piaget, a diferencia de Chomsky, postula que estos principios están subordinados a una lógica que se desarrolla antes del lenguaje y se genera a través de las acciones sensoriales interrelacionadas con el medio sociocultural. No obstante, los dos coinciden en comprender a la competencia como un conocimiento actuado de carácter abstracto, universal e idealizado con una considerable independencia del contexto. (5)

Entonces, podemos referirnos a las competencias cognitivas como un saber hacer en el cual el conocimiento es independiente del contexto, pero la actuación se enmarca en un sistema de conocimiento.

Por su parte Hymes, desde la teoría sociolingüística, considera que en el desarrollo de la competencia comunicativa es el conocimiento el que se adecua a todo un sistema social y cultural que le exige utilizarlo

apropiadamente (6). En esa misma línea, Vigotsky propone que el desarrollo cognitivo, más que derivarse del despliegue de mecanismos internos, resulta del impacto que tiene la cultura sobre el individuo en la realización de las funciones psicológicas, como en el caso del lenguaje. Por ello la competencia puede entenderse como "capacidad de realización, situada y afectada por y en el contexto en que se desenvuelve el sujeto" (7).

La competencia también puede ser entendida como una "actuación idónea que emerge de una tarea concreta, en un contexto con sentido", por lo tanto exige del individuo la suficiente apropiación de un conocimiento para la resolución de problemas con diversas soluciones y de manera pertinente; por ello la competencia se desarrolla en una situación o contexto determinado.

¿Cuál sería entonces el gran aporte de las competencias a los procesos de formación? Definitivamente podría considerarse éste un modelo de formación integral en el que la respuesta al "¿para qué?" está siempre presente. Un modelo que obliga a cuestionarse alrededor de la pertinencia de los procesos educativos, invita a la educación a repensar al sujeto de aprendizaje como un agente transformador de la realidad, convoca al cuerpo docente a una reflexión y lo llama a adaptarse a sus estudiantes, a sus procesos intelectivos, a sus preconceptos derivados de la experiencia y a sus aptitudes; y no pretender, aun cuando pareciera más sencillo, que los estudiantes se adapten a sus docentes, pues finalmente son ellos los facilitadores.

La implementación de la formación por competencias demanda una transformación radical, mas no inmediata, de todo un paradigma educativo; implica cambios en la manera de hacer docencia, en la organización del sistema educativo, en la reflexión pedagógica y, sobre todo, en los esquemas de formación tan arraigados por la tradición.

Características de las competencias académico- profesionales

Al formarnos por competencias adquirimos conocimientos y capacidades, directamente

relacionadas con el mercado laboral o con el mundo académico, aplicables a situaciones laborales o académicas concretas e integradas (conocimientos, atributos y destrezas) y definidas de forma operativa (actuaciones académicas o profesionales a realizar con resultados por conseguir). Las competencias nos facultan, en consecuencia, para el desempeño profesional en un entorno signado por "la sociedad del conocimiento" (8).

Competencias fundamentales

Livas destaca como competencias fundamentales de todo estudiante universitario las habilidades para la resolución de problemas (bien o mal definidos), las interpersonales y de trabajo en grupo, las metacognitivas de autoconfianza, autodirección y autoevaluación y las relativas a ser capaz de mantener un aprendizaje permanente a lo largo de la vida. Marcelo, por su parte, destaca tres grandes grupos de habilidades que todo universitario debería tener: académicas (leer, oír, tomar notas, hacer gráficos, interpretar documentos, tabular, diseñar), de investigación (observar, formular hipótesis, analizar, buscar información, valorar, utilizar instrumentos) y sociales (cooperar, saber discutir, defender las propias ideas, trabajar en equipo, resolver conflictos) (9).

Uno de los objetivos más importantes que debe tener la Universidad en la sociedad del conocimiento es la formación de profesionales competentes, con herramientas intelectuales suficientes para enfrentarse a la incertidumbre de la información, a la certeza de que ésta tiene una fecha de caducidad. Pero además, la educación universitaria debe ser capaz de definir y crear las propias herramientas de trabajo con las que van a dar sentido y eficacia a ese conocimiento mutable. Se podría decir que el principal objetivo de esta educación es la formación de alumnos capaces de construir sus propios conocimientos, y no sólo de reproducir de maneras ciega los conocimientos que sus profesores les transmiten (9).

Debemos considerar las siguientes competencias:

Aprender a aprender y pensar: se aprende de forma que aprender sea la consecuencia de pensar. Se debe dejar de considerar que lo primero era adquirir los conocimientos básicos que permitirían con posterioridad pensar sobre ellos, para poder un día utilizarlos de forma reflexiva.

Aprender a cooperar: la idea es que la interacción entre los compañeros puede ser también una fuente de información, pero los propios alumnos la consideran una actividad secundaria, frente a la explicación del profesor.

Aprender a comunicar: debemos argumentar o explicar lo que se sabe, para convencer o informar a alguien (paciente) de nuestro criterio o decisión.

Aprender a hacer empatía: estrechamente se relaciona con la competencia anterior; es la conveniencia de percibir el estado emocional del otro, sus expectativas motivaciones y estrategias. Es una competencia de crucial importancia en el trato con los estudiantes, con los sujetos de una investigación o cuando se trabaja con pacientes o usuarios de un servicio.

Aprender a ser crítico: es una exigencia básica que debemos construir a partir de diversas perspectivas. Los alumnos están habituados a aceptar los conocimientos, tal como los reciben, sin relacionarlos entre sí o construir un punto de vista propio.

Aprender a automotivarse: El estudiante universitario debe fijarse sus propias metas y autogestionar sus motivos. Los estudiantes están habituados a moverse por criterios y exigencias externas, están acostumbrados a que su aprendizaje sea guiado por pautas dadas por el profesor, que es quien fija las metas y niveles de exigencia y de esfuerzo (11).

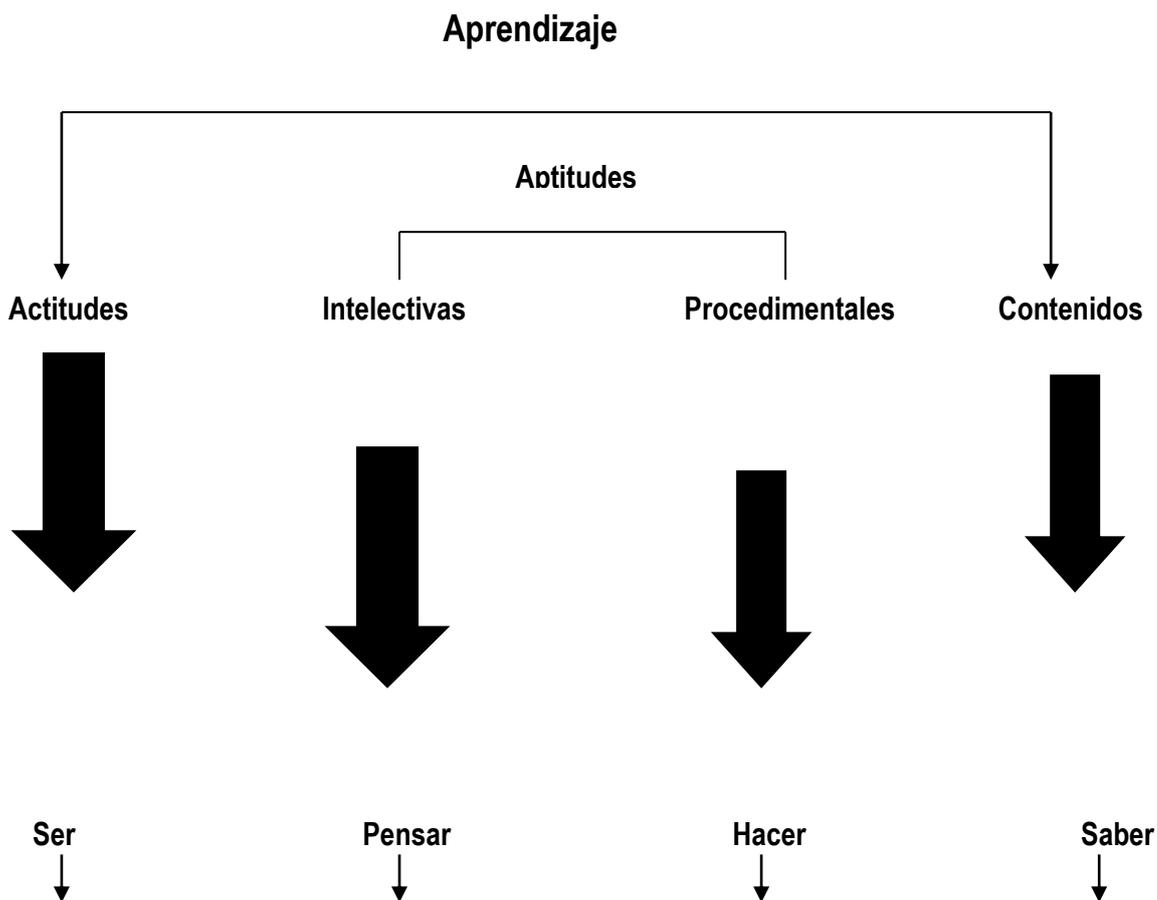


Figura 2: **COMPETENCIA** (12)

El aprendizaje se concibe como la reconstrucción de los esquemas de conocimiento del sujeto a partir de las experiencias que éste tiene con los objetos -interactividad- y con las personas -intersubjetividad- en situaciones de interacción que sean significativas de acuerdo con su nivel de desarrollo y los contextos sociales que le dan sentido.

El proceso de aprendizaje, concebido desde la perspectiva constructivista de Ausubel, es el proceso por el cual el sujeto del aprendizaje procesa la información de manera sistemática y organizada, no solo de manera memorística sino que construyendo conocimiento. En este proceso se pueden identificar claramente tres factores que son determinantes en el aprendizaje, como son las actitudes, las aptitudes y los contenidos.

No obstante, a partir de las investigaciones de Piaget dichas aptitudes toman dos orientaciones diferentes, las aptitudes intelectivas y las aptitudes procedimentales. (13)

El estudiante construye los conocimientos a partir de su experiencia previa e integral con sentido. Desarrolla cada una de las actitudes, aptitudes intelectivas, aptitudes procedimentales y los contenidos, los que tienen correspondencia con la formación en el ser, en el pensar, el hacer y el saber, respectivamente. El aprendizaje logrado por medio de la convergencia de estas cuatro dimensiones da lugar a los llamados aprendizajes significativos, en los cuales el sujeto del proceso de formación reconfigura la información nueva con la experiencia, permitiéndole así integrar grandes cuerpos de conocimiento con sentido. De esa integración

entre conocimiento con sentido y experiencia resulta el desarrollo de la competencia. (14)

La siguiente figura representa el proceso de enseñanza-aprendizaje que se sigue con frecuencia en muchas asignaturas:

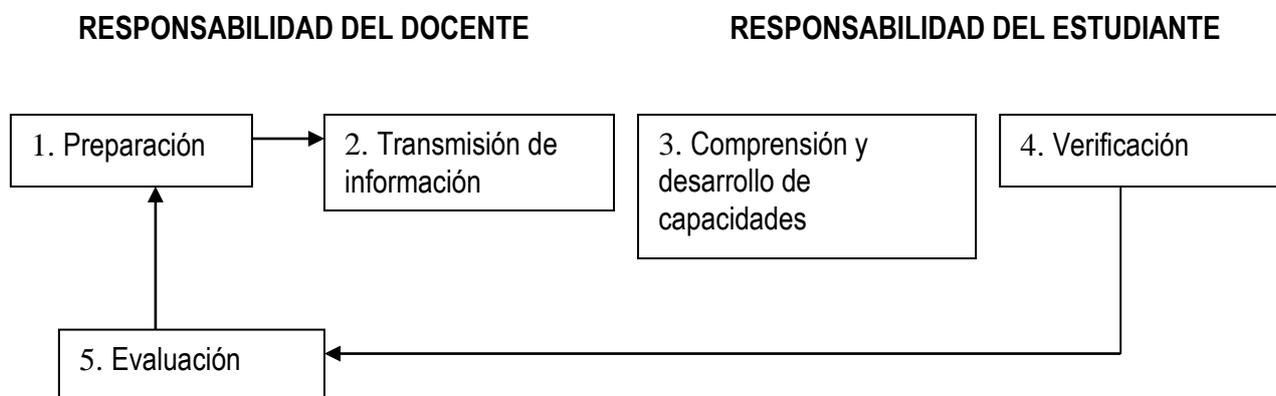


Figura 3 (9)

En este modelo, la preparación que corresponde al profesor consiste básicamente en seleccionar los contenidos y diseñar las actividades que se han de ejecutar. No sólo suministra la transmisión de la información y ofrece a los alumnos los contenidos de la enseñanza mediante exposiciones orales o con ayuda de otros medios didácticos, sino que participa en el proceso de construir conocimientos junto con el estudiante. La comprensión y desarrollo de capacidades es la etapa más importante para el aprendizaje; el alumno adquiere el conocimiento y desarrolla capacidades intelectuales, no sólo se limita a adquirir los conocimientos sino que los construye usando la experiencia previa para comprender el conocimiento nuevo. La verificación del aprendizaje supone comprobar el logro de las competencias y detectar las deficiencias del aprendizaje durante el proceso (evaluación formativa). Por último, la evaluación va encaminada a comprobar el nivel alcanzado por los estudiantes al finalizar el período formativo (evaluación sumativa) y valora la cantidad de conocimientos y de la información adquirida. (9)

Además, los estudiantes debemos desarrollar una actitud crítica frente al conocimiento, lo que comprende el desarrollo de un conjunto de habilidades como el pensamiento independiente y libre de sesgos y prejuicios, que podamos dar suficientes razones para sostenerlo, y también la capacidad para evaluar y sopesar la importancia de los datos y de las

evidencias con el fin de emitir juicios razonados y tomar decisiones consecuentes.

Debemos proyectarnos a ser profesionales de alta calidad como operadores sociales que la sociedad demanda.

CONCLUSIONES

- El deseo de aprender a aprender ha de situarse en la identidad personal y en la satisfacción personal, procurando tanto el trabajo creativo en el proceso de formación como el aprendizaje de las nuevas formas de toma de decisiones.
- La responsabilidad es la base para avanzar en el conocimiento y generar espacios de diálogo que sirvan a cada estudiante para ampliar los niveles de autonomía y sentirse plenamente responsable de su aprendizaje.
- Las competencias se necesitan tanto para el desarrollo personal como para la inserción en el mundo del trabajo. Ser capaz de seguir generando conocimientos durante toda la vida es en sí mismo algo gratificante y que permite crecer; además, es necesario para desempeñar con éxito un trabajo.
- Debemos proponernos a aprender a ser y transformar el conocimiento con la participación de todos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aristimuño A. Las Competencias en la educación

- superior [internet]. En: Sistema Centroamericano de Evaluación y Armonización Académica [Acceso: 30/10/06] Disponible en: <http://sicevaes.csuca.org>
2. Aliaga Tobar J, Sotelo López N (Ed). Aspectos de la docencia universitaria y temas relacionados. Lima: Universidad Garcilaso de la Vega; 2001. Pág: 64
 3. Perinat A, Lalueza JL y Sadurní M. El Lenguaje según Chomsky. En: Psicología del desarrollo. Un enfoque sistémico [internet]. Barcelona: UOC (Librería Multimedia). [Acceso: 02/11/06]
En: http://www.ediuc.es/libroweb/3/13_2.htm
 4. Pérez, Chantal. La Dicotomía Chomsky frente a la teoría contextual del significado [internet]. Universidad de Málaga; 2002. [Acceso: 20/10/06]
En: <http://elies.rediris.es/elies18/211.html>
 5. Teorías del Aprendizaje [Internet]. En: Métodos. Educar.org; 2006. [Acceso: 10/10/06]. Disponible en:
<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/metodos.asp>
 6. Pilleux M. Competencia Comunicativa y Análisis del discurso. Estud. filol. [Revista on-line] 2001. [Acceso: 10/10/06]; No.36, p.143-152.
Disponible en: www.scielo.cl
 7. Becco G R. Vigotsky y las teorías del aprendizaje [Internet. En: Tutores al borde de un ataque de nervios/ Profesorado/ C098]. [Acceso: 21/10/06] Disponible en:
http://perso.wanadoo.es/angel.saez/pagina_nueva_165.htm
 8. Angel Zabalza M Didáctica Universitaria [internet]. Conferencia pronunciada el 9/02/05 en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali [Acceso: 23/10/06] Disponible en:
<http://portales.puj.edu.co/didactica/Archivos/Didactica/DIDACTICAUNIVERSITARIA.pdf>
 9. A. García-Valcárcel Muñoz-Repiso, A. Didáctica Universitaria. Madrid: La Muralla, 2001. Pág. 20-21; 26.
 10. Lazo Arrasco J: Pedagogía Universitaria. Lima: Universidad Alas Peruanas; 2006. Pág.71
 11. C. Monero y J.I. Pozo (Eds). La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía. Madrid: Síntesis; 2003. Pág. 27-30
 12. Salas Zapata. W. Formación por Competencias en la Educación Superior. Revista Iberoamericana de Educación [Revista on-line] 2005. [Acceso: 29/09/06] No. 36/9. Disponible en:
http://www.rieoei.org/boletin36_9.htm
 13. Carretero Mario ¿Qué es el Constructivismo? [internet]. Universidad La Salle. Estrategias psicopedagógicas. Modalidad a distancia [Acceso: 24/10/06] Disponible en:
http://www.uls.edu.mx/~estrategias/constructivismo_educacion.doc

Correspondencia electrónica:

valiagab@yahoo.com

Fecha de entrega del artículo: 21 de noviembre 2006.

Revisión: 28 de noviembre 2006.